



**LAS PUERTAS DE BRONCE DE LA
FACHADA OESTE DEL DUOMO DE
MONREALE**

La Catedral de Monreale, en Sicilia, se construyó a partir del año 1172 bajo el patrocinio del rey normando Guillermo II. Es conocida por los mosaicos que decoran sus naves, especialmente por el que representa al Cristo Pantócrator en el ábside...



... y por el espléndido claustro.



Más desapercibidas pasan las puertas de bronce de la fachada oeste, cobijadas por el pórtico neoclásico al que flanquean las dos torres de la catedral.





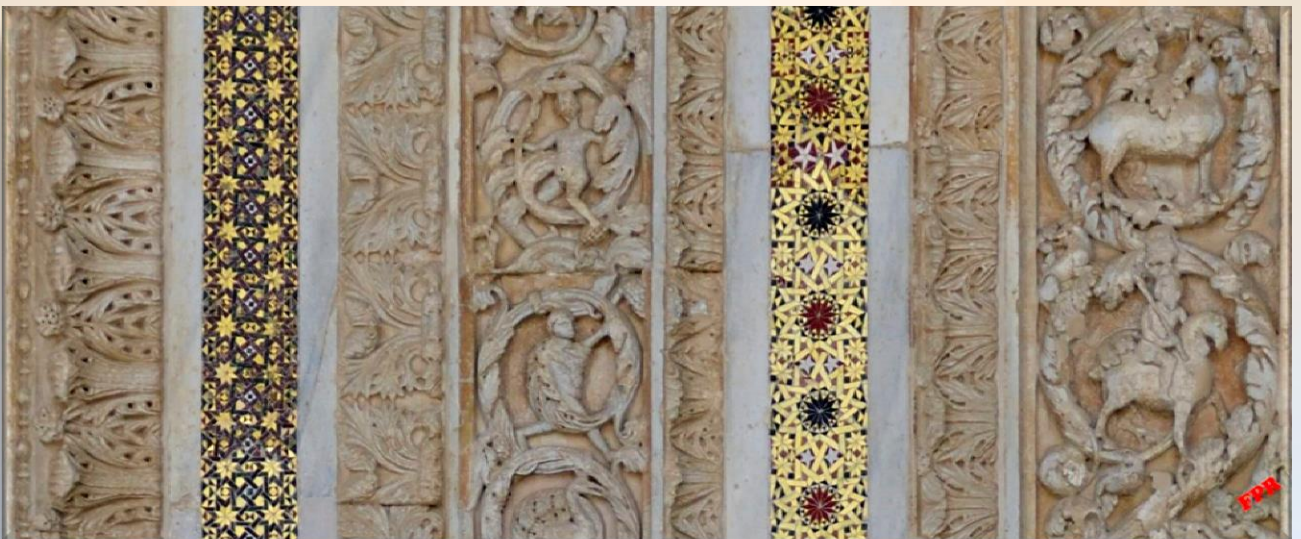
Las puertas están enmarcadas por un conjunto de cuatro pilastras sobre basas que repiten los motivos de la decoración a ambos lados.

Todo ello está rodeado por una cinta que enmarca el conjunto de pilastras y archivoltas. Se decora con hojas de acanto de puntas rizadas en las que abundan los calados y los juegos de luces.



En dos de las pilastras la decoración se ha hecho con sendas cintas de teselas de vivos colores enmarcadas por otras dos cintas con hojas de acanto.

En una de las cintas se han dibujado estrellas de doce puntas con los trazos entrelazados en cuyo interior se incluye otra también de doce puntas en colores azules y rojos alternados y se rodean con estrellas de ocho puntas más pequeñas.



En la otra la decoración está formada por cuadrados negros y estrellas de ocho puntas doradas.

En las dos pilastras restantes un entramado vegetal que nace de sendos jarrones situados en la parte inferior se enrosca formando círculos que albergan numerosas figuras.



Hay hombres, cazadores, jinetes, cuadrúpedos, aves, fieras...

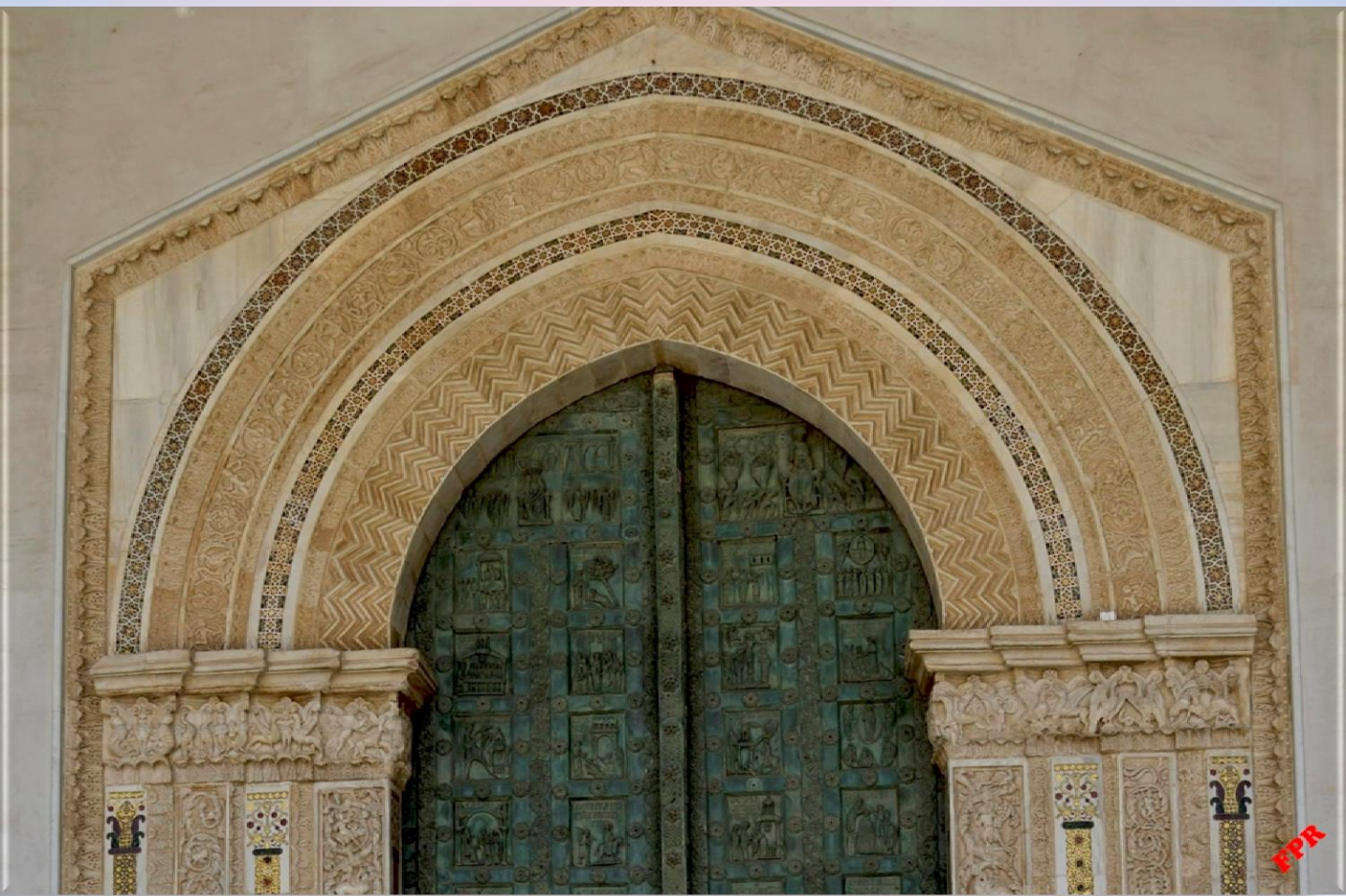
Algunos de los motivos parecen formar un zodiaco.





Sobre cada una de las cuatro pilastras hay sendos capiteles cubiertos por una imposta corrida.

Se decoran con conjuntos de grifos, aves, monstruos fantásticos y hombres con los que interactúan o les dan caza.



Por encima de los capiteles la decoración de las pilastras se continúa en las arquivoltas que forman el arco, ligeramente apuntado. Únicamente varía en la primera arquivolta, en la que se han sustituido las figuras entre follaje por unos zig-zag.

Los batientes de bronce son los mayores de la Edad Media. Están firmados por *Bonannus civis pisanus* y se instalaron en el año 1185.



Bonanno Pisano llevaba años trabajando en las obras de la catedral de Pisa. Fue contemporáneo de Rainaldo y de Biduino.

Giorgio Vasari, en su obra *“Las vidas de los más excelentes arquitectos, pintores y escultores italianos”*, le atribuía el diseño de la torre de la catedral de Pisa, comenzada en 1173. Los expertos han tomado la noticia con escepticismo a pesar de que en 1838 se localizó enterrada junto a la torre una inscripción en la que apenas se leía *“Bonannus civis pisanus”* y que se atribuyó a parte del sarcófago del artista, que habría sido enterrado junto a su obra.



En 2019 Giulia Ammannati, experta en paleografía y latín de la Escuela Normal Superior de Pisa, consiguió descifrar la inscripción completa: *“Yo, que construí una obra admirable por encima de todas las demás, soy el ciudadano de Pisa conocido como Bonnano”*.

Se considera ahora que Bonanno había proyectado la torre y renunció a colocar la inscripción laudatoria cuando aquella comenzó a inclinarse.

Hacia 1180 ya había elaborado en bronce la puerta Real del duomo de Pisa, que se perdió en un incendio en 1595. Conservamos, sin embargo, la puerta de San Ranieri, instalada en el transepto derecho, que era el acceso habitual a la catedral.



Está compuesta por veinticuatro placas de bronce muy similares a las que vamos a encontrar en Monreale, aunque se limitan a las escenas del Nuevo Testamento.

Hay quienes han datado la puerta de San Ranieri en 1181, es decir, cinco años antes que la de Monreale. Otros, como Martinelli, la consideran posterior y la retrasan hasta finales del siglo XII porque consideran que es una obra madura, con mayor riqueza formal e inventiva, con más profundidad en las arquitecturas y con un estilo más sólido, y aprecian en ella la influencia de Antelami y de la obra llegada a Pisa desde Bizancio a finales de ese siglo.



Pisa

Monreale



Pisa



Monreale

Las dos puertas de bronce de Pisa y la de Monreale son las primeras elaboradas en Italia, cuando hasta aquel momento se importaban desde Constantinopla, como es el caso de los ejemplares de Amalfi, Salerno o Montecassino.

Los batientes de la de Monreale se decoran con cuarenta placas cuadradas colocadas en diez filas de cuatro placas cada una, otras dos alargadas en la parte inferior y dos más en la superior. Todas se engarzan en el alma de la puerta por medio de filas de rosetas.



El conjunto está firmado en el año 1185 por medio de la siguiente inscripción:

ANNO D[OMI]NI MCLXXXVI I[N]DICTIO[N]E III BONA[N]NUS
CIVIS PISANUS ME FECIT

La adopción del estilo de la Encarnación al modo pisano en la fecha confirma la opinión de que la puerta se elaboró en Pisa y se transportó en piezas a Sicilia para su montaje.

El conjunto se lee por filas de izquierda a derecha empezando por la parte inferior.



En las dos placas de la base se representan sendas parejas de león y grifo. Este, un híbrido de león y águila, mantiene la tradición de custodio de las puertas, como ya hacía en los palacios asirios.





Creación de Adán

Creación de Eva

En las placas de la zona inferior se relata la creación del hombre, la caída, la expulsión del Paraíso y el asesinato de Abel.

Adán y Eva en el Paraíso

El Pecado Original





La condena de los pecadores

Eva sometida a Adán

La maternidad de Eva

Caín y Abel



Las escenas se ambientan con pequeños montículos y arbustos muy estilizados.



El asesinato de Abel

El arca de Noé

Todas las placas llevan rótulos que identifican las escenas o los personajes.

Noé plantando la viña

Abraham y los tres ángeles





El sacrificio de Isaac

Abraham, Isaac y Jacob

La historia de Abraham e Isaac es el modelo anticipado de la redención que llegará por el sacrificio de Cristo. Moisés y Aarón son los instrumentos de Dios para liberar a su pueblo.

Moisés y Aaron

Malaquías y Balaam



Los profetas son el nexo de unión entre el Antiguo y el Nuevo Testamento.

Profetas: Oseas e Isaías



Profetas: Daniel
y Amós



Profetas: Ezequiel
y Zacarías



La Anunciación

La Visitación

Las escenas del Nuevo Testamento aparecen enmarcadas en edificios estilizados, a menudo semejantes a campanarios, pero se recortan sobre fondos planos.

La Natividad

Los Reyes Magos



Son figuras derivadas de modelos clásicos, con vestiduras pesadas.



La Matanza de los Inocentes

La Huida a Egipto

Presentación en el Templo

El Bautismo de Cristo





Las tentaciones de Cristo

La resurrección de Lázaro

Los personajes de Bonanno llevan túnicas de numerosos pliegues y sobresalen del fondo gradualmente.

La entrada en Jerusalén

La Transfiguración





La Última Cena

El Prendimiento

El tratamiento de los personajes, la construcción de las figuras y la composición de escenas vinculan a Bonanno con lo que se estaba haciendo en Pisa y Pistoia, plasmado en la obra de Guglielmo.

La Crucifixión

El Descenso a los Infiernos





La Resurrección

Noli me tangere

También busca su inspiración en los sarcófagos antiguos.

Los discípulos de Emaús

La Ascensión





María en la Gloria

Cristo en la Gloria





Las hojas se coronan con los relieves de Cristo y la Virgen en la Gloria.

Así se completa el mensaje de redención que encierran las puertas: desde la creación del hombre, la caída y su castigo, pasando por el anuncio de la salvación a través de los profetas, hasta el sacrificio de Cristo que redime el pecado y conduce al Paraíso.



También la puerta norte del Duomo está formada por dos hojas recubiertas por placas de bronce, en este caso veintiocho cuadrados.



Fue realizada por Barisano de Trani, autor también de las puertas de las catedrales de Trani y Ravello, y se fecha en torno a 1190.



La puerta es muy diferente a la de Bonanno, ya que Barisano llena la mayoría de sus placas con figuras religiosas individuales, estáticas y aisladas, a menudo procedentes de la iconografía asiática.

Bibliografía:

Belli Barsali, Isa: Dizionario Biografico degli Italiani - Volume 11 (1969)

Milone, Antonio: El reflejo de la catedral: La escultura en Pisa de Guglielmo a Bonanno. En: El románico y el Mediterráneo. Cataluña, Toulouse y Pisa (1120-1180). MNAC, 2008.

Martinelli, Valentino: Bonanno Pisano scultore. En Belle arti, rivista bimestrale d'arte vol. 1 (1946), pag. 272-296.